ejemplar nº

diciembre 2013

O al tono

El segundo jueves del mes, a las 19 termina una reunión donde se juntan ancianas a hacer origami. Y de a poco van saliendo de una casa de la esquina de Soler y Gascón. Siempre quedan algunas viejas rezagadas que se dispersan lentamente, con chaus interminables.
Lo que más me fascina es cuando el zapato (casi siempre ando de traje) calza bien abajo entre las nalgas caídas, las levanta un poco y luego caen con todo el resto de su humanidad al piso. Ese instante donde las carnes flácidas adquieren cierta tonicidad y consistencia, envolviendo mi zapato derecho. Es breve, pero el goce dura días.
Cuando les tiembla el bastón en la mano, vibro. Sólo acompaño al destino. Si la anciana está firme jamás lo haría. Pero cuando trastabilla, el impulso puede más que la razón y le entro con ganas. A la vieja de la última semana ya la había acomodado en mayo o junio, quizás le guste y se retrase adrede. El bastón de la reincidente que ayudé a levantar (después de ayudarla a caer) me indicó dónde se encontraba el negocio que yo buscaba. Tomados de la mano cruzamos la calle, y ella me dijo que me quedaba muy bien la corbata roja.
Le prometí usar todos los jueves corbata roja o al tono.

Gonzalo Martínez.

géneros telas &retazos

aller de narrativa las herramientas

GÉNEROS, TELAS & RETAZOS.

Disfruto la tensión y complicidad del suspenso. Quise jugar con el terror, pero el humor siempre se filtra y descendió a Clase B. La crónica deportiva es original y me desconcierta. **Ana Paula Stilman. Pag. 11.**
Intenté escribir sobre humor, no me causó gracia y me dio vergüenza intentar género erótico. Fue fantástico/policial. Descarté el formato epistolar para no dejar evidencias del crimen. **Paola Camsen. Pag. 12.**
Lo absurdo es un punto de partida ideal para que brote lo fantástico y lo humorístico. Para acentuar el tenor, se le da un marco académico. **Carlos Fernández. Pag. 13.**
La crónica y lo absurdo porque me gustó la combinación para el suceso. Además, de paso me sirvió para camuflar algunos placeres incompartibles, pero muy de uno. **Gonzalo Martínez. Pag. 14.**
Algunos de mis textos intentan acercarse al terror y al suspenso. El formato poesía fue para jugar con recursos nuevos.
Violeta Fiebelkorn Pag. 15.

La venganza de los arácnidos

Peludos y caminando lentamente, se alejaron de la escena del crimen. Hicieron lo que tenían que hacer en su afán de proteger a su especie. Sin dejar evidencias, se fueron por donde entraron. Jamás sospecharían de ellos.
Esa tarde, Nicolás había discutido con Pedro. En el edificio percibieron llantos, gritos y forcejeos cuando este vecino descubrió que su pareja mantenía una relación paralela. Después de negarlo, Pedro dejó su llavero sobre la mesa ratona y se fue, para convertirse en el primer sospechoso.
Hugo, el padre de Nicolás, nunca aceptó la elección sexual de su hijo, lo avergonzaba terriblemente. Él era un tipo de barrio, futbolero y homofóbico. El segundo sospechoso.
Domingo a la noche, el olor que salía del 2° B era nauseabundo. Los vecinos tocaron timbre y nadie respondió. Se preocuparon, todos tenían una relación amigable y de confianza con Nicolás, quien además de ser respetuoso y cero conflictivo, trabajaba como fumigador del edificio. Decidieron llamar a la policía. Los oficiales tiraron la puerta abajo, y allí encontraron el cuerpo de Nicolás sin vida, y sin rastros de telarañas.

Paola Camsen.

El movilero

"Así es, Horacio, estamos desde temprano en esta localidad bonaerense cubriendo el hecho. Tres chicas de aproximadamente veinte años aparecieron muertas en un descampado a la vera de la ruta, con signos de violación. Los móviles policiales se apropincuaron a la escena durante el mediodía bajo la atenta mirada de los pobladores locales, quienes se acercaron desde temprano para presenciar el evento…
En estos momentos el Comisario Seisdedos, de la departamental número 35, examina detalladamente los cuerpos y hace notar a la prensa aquí presente lo agraciadas que eran las muchachas. El periodista de un diario local toma notas y le pide al comisario si puede ayudarlo con la inspección…
Bueno…allí están los dos revisando manualmente a la más morena de las tres. Ahora vemos cómo se les suma un campesino del lugar... Horacio, la situación está descontrolada. Varios lugareños han saltado la cinta policial y se aproximan a los cuerpos...Volvemos a estudios...seguimos informando en otro momento…"

Alejo Vivacqua.

Subject: puta madre no te encontré

Flaco, estoy con el asesinato de la pareja en Colegiales, la investigación se me va al re carajo. No logro manejarla, no puedo dejar de mirar las fotos, los labios entreabiertos de la mina en la pelvis del tipo. Me cuesta objetivar, ver indicios, pistas, me sobrepasa. Tírame una soga loco, revelo compulsivamente estoy rodeando de nalgas de sueños y poluciones nocturnas. Cuando le hacían el hisopado en la boca se veía el fluido blanquecino, nacarado corriendo por su comisura, desde ahí no controlo las erecciones constantes. Saqué fotos de los cuerpos, las sábanas seguían húmedas, sus pezones quedaron incrustados en la lente, más que el agujero del disparo. La vagina continuaba mojada y en todas las ampliaciones se ve al detalle cada borde, en cada cuadro.
A él tb le dieron en el pecho, me queda su rostro plácido, como si el disparo lo hubiera sorprendido en pleno orgasmo de esa felatio. Que hijo de puta morir en momento de entero placer.
Hermano, me está dando un cagazo padre, hacerme la paja con las fotos de una muerta. Haceme el aguante buscame.

María Fernanda Larrea.

Irremediable

¿Qué es lo que hará la goma? La duda desencadena la necesidad ineludible de introducirse con suavidad felina en la maraña de contingentes respuestas y optar por una. Dejarse seducir, creer, un salto de fe a la explicación física. Mi lápiz escribe y mi goma borra, ¿mis letras quedaron dentro de las migas blancas que ahora están desparramadas sobre la hoja? El tiempo, cómo borrarlo. Borrar lo vivido, con la misma soltura con que borroneo las líneas de esta crónica nefasta. Si encontrase la fórmula para acceder a una gran goma de borrar virtual y pudiese, con ella en mi poder, deslindarme de este peso sofocante que acarreo con tanto sopor. Sólo encuentro en la tarea de Atlas algo semejante. Prefiero sostener los océanos en mis espaldas que esta cicatriz en mi memoria. Una viuda negra en mi mente. Romper las leyes que rigen e incinerar el archivo. Todo, toda chance, está ubicada del otro lado de mis límites. ¿Será la muerte una ebriedad eterna donde lo vivido apenas hace cosquillas?

Manuel Tacconi.

GÉNEROS, TELAS & RETAZOS.

Todavía me pregunto por qué me metí con el género erótico. Qué cruzó por mi mente cuando decidí mezclarlo con fantástico. Y en qué pensaba cuando quise redactarlo en forma de crónica. **María Eugenia Krauss. Pag. 4.**
Todos mis ídolos literarios tuvieron problemas con la ley. El periodismo policial me entusiasma. Quise ser erótico y terminé dando gracia. Se puede hacer humor con cualquier cosa. **Alejo Vivacqua. 5.**
Siempre me atrajeron el suspenso y el terror, me gusta ponerme nerviosa. Elegí la crónica para ser testigo parcial, estar lejos de la cabeza del protagonista y que el lector no sepa tanto. **Pauline Lalor. Pag. 6.**
Pintó el desafío de imitar a Borges. El suspenso lo elegí por placer y la parte "existencialista" surgió mientras escribía. ¿Estará ligado al estilo? Ja, seguía con las preguntas. **Manuel** Tacconi. **Pag. 7.**
Amo las cartas. Transitar el oficio de voyeur legitimado erotiza las escenas y que sea policial me atrapa en misterios sombríos. **María Fernanda Larrea. Pag. 10**.

(Fragmento)

I

Olor a cemento fresco,
a comienzo.
Mucha radio, sí.
Noche verde de chistes y de risas,
fermentan en febrero
al compas de los grillos.
La vieja les silba y los baña
de calor con sus manos gigantes
El calentador funciona a querosene,
ellos funcionan a promesas.

II

Después de los fideos,
tres pares de ojos
disparan su negrura
contra el verde espeso y dulzón.
Lejos suena un bombo murguero,
pero ahí el viento en las hojas de acacia
satura el aire de sonido.
(Y se recomienda apagar las linternas
si a lo lejos se oyen los gritos de los presos,
atados con tiras de piel cansina
donde nadie habla un idioma que diga).
Podrían venir entonces
lamer su parpadeo,
cruzar la zanja,
atravesar el barro entre los sapos,
pasar sobre el pasto, bolsas
de arena y cemento,
viejas y chicos.

Violeta Fiebelkorn.

Al calor de la ciencia

Aquel verano fue especialmente caluroso. Los duendes de Vinoverde esperaban con ansia la llegada de un contingente de mujeres. Hacía años que no tenían contacto con las de su especie, desde que los ogros las habían raptado. A las humanas sólo los más ancianos las habían visto cuando vinieron a extraerles muestras de sangre. Una embarcación las trajo hasta la comarca. Eran científicas a cargo de un experimento genético. Altas, de cuerpos bien formados, su misión era tener sexo con la mayor cantidad de hombrecitos para estudiar el producto de esa cruza.
La más fornida de ellas aguardaba en la habitación que le habían destinado. Quería terminar pronto con este proyecto del que ahora se arrepentía. Pero al ver entrar al pequeño hombre sintió una oleada de calor. Él la miró sin disimular su deseo y empezó a sacarle la ropa con lentitud. Recorría su cuerpo con un detenimiento que aumentaba aún más su apetito. Los ojos del duende brillaban y eso la enardecía, no podía esperar a que la poseyera. Dejó que la lengua de él bajara por su espalda y se perdiera dentro de ella. Cuando por fin la penetró se estremeció y se dejó ir en brazos de ese hombre, olvidando los objetivos de la ciencia.

María Eugenia Krauss.

Título: Estudio sobre la "historia filosofal"
Este artículo tuvo como fin investigar y proponer pautas para crear la ficción en primera persona que permita a los hombres tener relaciones sexuales con cualquier mujer sólo por el hecho de contarla.
Los resultados arrojan que, en el relato, es fundamental mostrar coraje físico, sobreponerse a algo o a alguien a pesar del dolor o la posibilidad del dolor. Se debe resaltar la valentía para afianzar la condición de hombre. Ésta característica debe tener sustento ético sin excepciones.
Tomando una muestra de 100 féminas comprobamos la eficiencia de la formula humor-seguridad en el 93% de los casos. Es imprescindible autohumillarse. Resulta efectivo por igual tanto para hacer reír como para aproximarse. Según la encuesta realizada, la muerte es el recurso ideal para exponer sensibilidad. Ya sea por experiencia previa o por imaginar la falta de un ser querido. Se logra más empatía.
Como sostiene el Dr. Henry Lancaster, "es menester representarla de un modo que refleje cómo nos relacionamos con nuestra familia y amigos". Se busca que la mujer experimente una sensación de confianza en el corto plazo.
Invitamos a la comunidad a masculina a poner en práctica este modelo.

Carlos Fernández.

Un día en la vida de Marta

El calor agobia en la cocina de Marta. La falta de ventanas no ayuda a que se remueva el aire. Ya tiene el cuchillo en la mano y se prepara para cortar. Logra incisiones preciosas que atraviesan los huesos sin dejar sobras. Desde el otro lado de la puerta se oyen los movimientos de las criaturas. El caldo espeso eructa en la olla mientras ella revuelve los trozos de carne.
Las sillas del comedor se arrastran contra los cerámicos. En diez minutos saldrá de la cocina para alimentar a esos seres que nunca ve. Marta sólo acerca el alimento y Dolores lo lleva. A la hora de la cena todo se repite. Los mismos platos, los mismos comensales y el mismo menú. Marta espera a que las criaturas terminen. La limpieza lleva una hora. Refriega con insistencia para sacar el rojo oxidado que se impregna en los platos. Es muy meticulosa.
A las 22.30 ya está en su habitación. Se asegura que la puerta esté cerrada con llave. Desde la cama mira por la ventana y trata de adivinar qué serán los ruidos que acechan detrás de las persianas. A las 23.45 siente un zumbido que le roza la oreja. Se levanta. A las 23.55 el zumbido se vuelve más fuerte. Gira la cabeza con lentitud. A la medianoche Marta se acuesta con los ojos bien abiertos.

Pauline Lalor.

El misterio de "La esperanza"

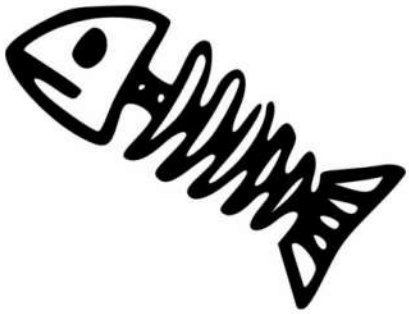
No fue el calor agobiante de esa tarde inusual de otoño el causante de la falta de público local y visitante en el partido que iba a definir al nuevo campeón del barrio. No fue precisamente eso. Roberto "Titín" Puenzo erró el quinto penal de un encuentro que iba empatado en todas las instancias, lanzando el balón a los vestuarios, desde donde provenía un olor metálico y un hedor que hacía pensar en algo en descomposición. Podrían haber sido ratas. Pero no. Tampoco fueron ratas.
El novato juez de línea fue en busca del balón, demorando más de lo que hubiese correspondido a esa labor. En eso, de entre el vapor mal oliente que ya enceguecía, apareció el elemento esférico. Cuando el jugador visitante fue a tomarlo, los ojos inmóviles del juez se clavaron en los suyos, pero esta vez desde el césped. La cabeza del juez de línea dejó atrás un río de sangre espesa. Y luego rodaron más cabezas del público local y visitante, de las cuales nunca se hallaron los cuerpos. Tampoco se encontraron las lenguas de los jugadores y árbitros que sobrevivieron, pero que nunca pudieron contar lo que sucedió realmente esa tarde en el club "La Esperanza".
El campeonato no tuvo equipo ganador ese año.

Ana Paula Stilman.

El Taller de narrativa las herramientas es un espacio de trabajo, incentivo y entrenamiento para la escritura coordinado por Daniela Pasik.

El 21 de marzo comenzó el grupo de los jueves (jueves pipol) y en julio el de los martes (marcianos).

Este fanzine es un gusto y un capricho de fin de año.
Para mezclar gente, géneros (telas & retazos).



Cosas que hacemos:

http://shanshores.blogspot.com.ar/

Más:

facebook.com/TallerDeNarrativaLasHerramientas